

¿Qué hay de nuevo, viejo?

13/04/2025

El viernes último fue un día de locos (la aclaración se hace como si los argentinos tuviéramos algún día distinto): tras la confirmación de parte del Fondo Monetario Internacional de que le prestará una nueva cifra multimillonaria a nuestro país, primero el ministro de Economía, Luis Caputo y luego el presidente Milei le hablaron a los argentinos.

Así, y entre otras cosas, pudimos saber que a partir de hoy - según las afirmaciones de Caputo- se levantará el cepo cambiario y que el dólar se moverá entre bandas cuyo tope superior serán los 1.400 pesos. Eso significa que el Gobierno sólo intervendrá en el mercado “verde” si el precio supera ese guarismo.

Todas las miradas están puestas en ver cómo abrirá hoy el precio de la moneda estadounidense y como el “dios mercado” hará lo suyo.

Claro, así como el FMI presta, su principal objetivo es cobrar. En ese sentido, se supo que el mismo viernes el Fondo habló de riesgos que aún persisten y marcó 11 pedidos puntuales de reformas estructurales en nuestro país. Entre ellas, exigió una reforma impositiva, flexibilización de los derechos laborales y un urgente cambio en el régimen jubilatorio. Además, afirmó que es necesario el abandono de los esquemas de subsidios a los servicios públicos como la energía o el gas, lo que -claro está- se traducirá en aumentos para los consumidores finales.

El capítulo de las exigencias apareció como una contradicción a los discursos oficialistas de los últimos meses, que afirmaban que el FMI ya no dictaría las medidas a asumir porque -según se argumentaba en las huestes mileístas- “el ajuste más grande de la historia ya ha sido hecho”.

Este 14 de abril será recordado como el comienzo de un nuevo periodo argentino bajo las recetas del FMI. En todas las anteriores no hubo resultados positivos para nuestro país.

Quizás esta vez sea distinto.